

Especulando con Facebook



OPINIÓN

Enrique Dans

¿Qué lleva a una empresa como Goldman Sachs a valorar Facebook en la espectacular cifra de 50.000 millones de dólares? ¿Y a una serie de inversores a dar dicha valoración por buena e invertir cantidades no inferiores a dos millones de dólares en acciones que no podrán vender hasta el año 2013? ¿Estamos ante una reedición de la tan temida burbuja puntocom que vivimos a principios de siglo?

En efecto, lo que estamos viviendo comparte muchas características con lo vivido entonces. Comparte incluso protagonistas: el mismo banco de inversión fue el que, junto con otros, inició la burbuja al trasladar el fenóme-

no de las empresas que iniciaban su actividad en Internet de los inversores especializados de capital riesgo, a los más generalistas. Unido a los “vendedores de informes”, que dependían de la espectacularidad de sus análisis para poder venderlos, dieron lugar a ese espectacular recalentamiento que Alan Greenspan denominó “exuberancia irracional”.

¿Vale Facebook 50.000 millones? La evolución de las empresas de la red había sido, tras la burbuja, sumamente conservadora. Sueldos mesurados, valoraciones aceptables por métricas tradicionales, costes contenidos... Ahora, quien trae la euforia es quien más gana con ella, el mismo que lo hi-

No es una burbuja, no va a reventar mañana ni pasado. Pero hay que mantener los pies en el suelo

zo en el año 1999, y con los mismos argumentos: quien en plena fiebre del oro, vende picos y palas.

Facebook es una empresa brillante. Es rentable, crece mucho, y está redefiniendo todo un nuevo ecosistema de actividad que vale, sin duda, mucho dinero. Pero las valoraciones hay que apoyarlas en resultados, y ahora, cuando ya disponemos de comparables, cincuenta mil millones obligan a multiplicadores que, simplemente, no tienen sentido.

Que alguien pague una cantidad por un porcentaje no significa necesariamente que esa proporción deba generalizarse al total.

Facebook no es una burbuja: es una empresa con un buen modelo de negocio que no va a reventar mañana ni pasado. Pero por favor, mantengamos los pies en el suelo.

Profesor de
IE Business School.